

cultura clásica. El sentido realista de Gnilká le lleva a considerar, a su vez, que un simple proceso de selección de valores no es suficiente para transformar radicalmente una sociedad; este proceso debe impregnarse de una fuerza creativa que no sólo seleccione los elementos de verdad latentes en la cultura anterior, sino que los asuma revitalizándolos en la nueva sociedad. Nos encontramos, pues, frente a un trabajo excelente de carácter interdisciplinar y sugerente para estudiosos del mundo antiguo, de historia de la Iglesia y de historia de las misiones.

A. Viciano

Lino GÓMEZ CANEDO, *Evangelización, cultura y promoción social. Ensayos y estudios críticos sobre la contribución franciscana a los orígenes cristianos de México (siglos XVI-XVIII)*, seleccionados y presentados con una extensa noticia bibliográfica de su autor por José Luis Soto Pérez, Porrúa («Biblioteca Porrúa», 109), México 1993, XLIII + 847 pp.

Los que tuvieron la suerte de conocer y trabajar con el padre Lino Gómez Canedo (1908-1990) tendrán, tras la lectura de este volumen, una nueva confirmación de la calidad científica de este investigador. Los que no le conocimos podemos tener en él una clara muestra de su labor americanista. Gómez Canedo fue miembro de la Academy of American Franciscan History (Washington) y profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México. Falleció en la ciudad de México, en diciembre de 1990.

José Luis Soto Pérez, editor de esta selección, ya nos había informado, de manera exhaustiva hace unos años, en 1982, sobre los trabajos del Prof. Gómez Canedo en: «Biografía y bibliografía del P. Lino Gómez Canedo. Homenaje a su jubileo sacerdotal y literario (1931-1981)». Ahora nos presenta en

la introducción un elenco de la bibliografía americanista del autor. En dicha lista señala un total de ciento veinticuatro trabajos incluyendo —y esto es muy de agradecer— un pequeño resumen del argumento principal de cada uno de ellos junto con su ubicación bibliográfica. Del elenco, antes mencionado, se han seleccionado cuarenta y tres artículos que se compilan en este volumen —cinco de éstos son inéditos—, agrupados en cuatro partes que describimos a continuación.

La primera parte titulada: «Documentación y Crítica» (once artículos) nos muestra, aunque brevemente, el conocimiento y uso de fuentes del Archivo de Indias que tenía el P. Gómez Canedo. La mayoría de los artículos de esta parte se refieren más bien al aspecto de crítica histórica. De este grupo podríamos destacar: «La evangelización y sus intérpretes. Historia y dialéctica» (pp. 43-54); «La Iglesia en Hispanoamérica y su nueva historiografía. Realidad, nacionalismo y política» (pp. 55-65); e «Iglesia y Estado en la historia de Latinoamérica. De la colaboración al enfrentamiento» (pp. 66-76). Estos tres ensayos fueron publicados entre 1977 y 1986, años en los que la historiografía de la Iglesia en Latinoamérica tomaba diversas opciones, algunas muy combativas, desde el punto de vista ideológico. El autor no fue indiferente a la discusión intelectual y construyó su propia crítica.

«El Siglo XVI» es el título de la segunda parte (diecisiete artículos). La mayoría de los artículos seleccionados están en relación directa a los primeros evangelizadores de la orden franciscana en el Virreinato de México. Se destacan aspectos como: objetivos de la evangelización, problemas, política indigenista y métodos. En esta parte, también se recogen algunos trabajos sobre fray Toribio Motolinía, figura muy apreciada por el P. Gómez Canedo. La tercera parte: «Siglo XVII», la más breve (seis artículos), nos da noticias acerca de las misiones franciscanas

—problemas y circunstancias de renovación— en Huicot y Coahuila (México). La última parte corresponde al siglo XVIII. Aquí destacan los trabajos sobre los Colegios Apostólicos de Propaganda Fidei (inédito uno de ellos) y los que se refieren a la vocación misionarial de Fray Junípero Serra. A continuación se incluye una bibliografía completa y una relación de los archivos visitados. En algunos casos el editor ha creído oportuno añadir algún comentario. Esta sección del volumen potencia, aún más, el valor del libro que se completa con un índice analítico muy cuidado.

José Luis Soto Pérez ha cumplido, con creces, un deber fraternal al poner en manos del lector esta recopilación. Esperamos que pueda editar, con igual calidad, los otros artículos que aquí han sido dejados de lado por razones de límites editoriales. Sólo nos queda agradecer el nuevo acierto editorial de la prestigiosa colección Biblioteca Porrúa.

J. A. Clavijo Gamarra

Pilar GONZALBO AIZPURU (selección e introducción), *Iglesia y religiosidad*, El Colegio de México (Lecturas de «Historia Mexicana», 5), México 1992, 253 pp.

Ha sido una buena iniciativa la que lleva a cabo, desde 1989, el Centro de Estudios Históricos, de El Colegio de México, con su colección Lecturas de «Historia Mexicana», dirigida por Alicia Hernández Chávez. Los volúmenes de esta colección ponen a disposición del lector colaboraciones punteras aparecidas en la revista de historia de El Colegio de México. «Historia Mexicana» tiene un peso reconocido en la historiografía americanista y ha marcado pautas significativas en la producción historiográfica como se demuestra con este volumen. Pilar Gonzalbo, investigadora del Colegio de México, donde diri-

ge el Seminario sobre Historia de la Familia y de la Educación, ha hecho una selección de diez artículos —uno de perspectiva metodológica, cinco del período colonial y cuatro del México independiente— que reflejan temas importantes del debate doctrinal en torno a la Iglesia.

La recopiladora subraya en su introducción que la historiografía mexicana ha pasado de la polémica apasionada en el siglo XIX y primeras décadas del XX, a una reflexión crítica más objetiva. Tiene razón la Dra. Gonzalbo. Ahora, para alcanzar todavía mejores resultados en temas relacionados con la historia de la Iglesia, sólo resta un acercamiento teológico.

Sobre el discutido tema del erasmismo de la Iglesia mexicana se recogen dos artículos. El primero de Francisco Miranda [«Renovación cristiana y erasmismo en México» (1951)] señala con acierto diversos planos de influencia erasmista en México y rechaza una influencia erasmiana, de fondo, en Zumárraga, tesis demostrada recientemente por los estudios de Ildelfonso Adeva y Carmen J. Alejos. El segundo, de Marcel Bataillon, que fue el iniciador de la tesis del «Zumárraga erasmista», publica un artículo titulado «Zumárraga, reformador del clero seglar» (1953), en él que da a conocer una carta inédita del primer obispo mexicano al emperador, en la que se muestra a Zumárraga preocupado por el nivel espiritual del clero secular de su diócesis y proponiendo como remedio la vida común canónica en la diócesis.

La teoría del milenarismo de los primeros evangelizadores franciscanos de México, introducida por John L. Phelan, tan debatida por historiadores de uno y otro lado del Atlántico, no podía faltar en este volumen. Elsa C. Frost, profesora de la UNAM, con un trabajo rotulado «El milenarismo franciscano en México y el profeta Daniel» (1976), aporta una nueva perspectiva. Estima que la obra de los primeros evangelizadores de la